

LOUIS DI GIACOMO: *Une poétesse grenadine du temps des almohades: Hafsa Bint Al-Hajj*. Institut des Hautes Etudes Marocaines. Larose, Editeur. Rue Victor-Cbusin, París (Veme), 1949; 110 págs.

Partiendo de la base de los pocos datos ciertos que se conocen de Hafsa Bint Al-Hajj, y utilizando, para adentrarse en su psicología, los escasos versos de esta poetisa que han arribado a nuestro tiempo, M. Louis di Giacomo, director de Estudios del Instituto de Altos Estudios Marroquíes de Rabat, nos brinda una obrita en que la elegancia y gracia del estilo no le van a la zaga a la erudición y claridad en la exposición de una época agitada de la historia de Granada, que aparece como telón de fondo ante el que se mueve aquella mujer de románticos amores, bellísima, refinada, muy culta y de recio espíritu. Preciosa obrita ésta, escrita no sólo para el placer de los especialistas de la literatura árabe —que se deleitarán con las numerosas y sabias notas que enriquecen el estudio—, sino también para los amantes de novelas vividas que bañan en un ambiente de poesía y arte.

Los personajes de esta historia real: Hafsa, la poetisa granadina; su amante, el poeta Abu Yafar, que murió crucificado en Málaga en 1163 de nuestra era, y su rival en los favores de Hafsa —ya que no en su corazón, que era solamente suyo—, el poderoso «malik» almohade Abu Said, aparecen con tal relieve dentro de la poética ingravidez de la obra, son tan humanos, es decir, tan de todos los tiempos,

que se nos antojan familiares y amigos.

Literariamente hablando, los pocos versos que se poseen de la famosa poetisa nos la muestran tan rica de hondo sentido poético que su personalidad vibrante, matizada, tierna y humanísima desborda el cuadro estricto de una poesía árabe que tendía al anquilosamiento en moldes convencionales. Agradecemos a M. Di Giacomo el haber insertado tan afortunadamente en su obra estos gritos de pasión o de dolor que realzan la trama patética de una novela de amor entre dos magníficos poetas, y que se desarrolla paralelamente a la historia de Granada conquistada por los almohades.

Muerto Abu Yafar, parece ser que la granadina se trasladó a Marrakech con el enamorado y nunca realmente amado Abu Said, que murió allí joven. Como sea, Hafsa, la poetisa, se sume en el silencio y desaparece en la sombra a partir de la muerte de Abu Yafar. En la capital del Atlas se dice que se dedicó a enseñar a las hijas del Jalifa Al Mansur. Pero en realidad esa bella figura femenina, que llenó Granada con el encanto de sus versos, de su hermosura y de sus amores, se esfuma cuando deja su ciudad natal por el austero paisaje de la ciudad marroquí, donde se supone que murió en 1191, a los cincuenta años de edad.—C. M. E.

FELIPE K. HİTTI: *Historia de los árabes*. Editorial Razón y Fe, S. A. Madrid, 1951; 628 págs.

Philip K. Hitti, antiguo profesor de Literatura y Culturas semíticas en la libanesa Universidad americana de Beirut, así como en las estadounidenses Universidades de Columbia y Princeton, publicó hace un par de años, en lengua inglesa, una historia de los árabes, que trataba de resumir lo esencial que hasta ahora se sabe desde el Islam y sus antecedentes hasta la formación del imperio turco-otomano. Diversos especialistas de las Universidades de Chicago, Beirut y Estambul, así como un experto persa, un egipcio, otro iraquiano y un palestín, aportaron sugerencias directas, consiguiendo que la obra llegase hasta los últimos datos en cuanto a la masa de materiales consultados.

Ahora existe una edición reciente de la misma obra en español, con el título *Historia de los árabes*. En sus cinco partes sucesivas se van exponiendo la Edad pre-islámica desde sus más remotos tiempos, al nacimiento del Islam, los Imperios Omeyas y Abbasí, la acción de los árabes en Europa, España y Sicilia, y los últimos Estados musulmanes medievales.

De todo ello, la parte más completa y cuidada es la que se refiere a los

siglos de formación del Islam y sus primeros Imperios. En la parte anterior tiene el acierto de incluir datos sobre civilizaciones árabes iniciales esenciales, la Sabea, la Hiyarita, la Nabatea, etc., de las que pocas veces se hace mención en las historias usuales (aunque no se sabe por qué. Felipe K. Hitti dedica poca atención y poco espacio al papel de los árabes dentro de Roma y de Bizancio, el cual fue muy grande). En cuanto a los reinos que precedieron al Imperio turco-otomano, se muestra su paralelismo con lo medieval cristiano coetáneo.

Para nosotros, el principal acierto de este libro a lo largo de todos sus capítulos consiste en el cuidado con que va señalando las etapas y realizaciones de la administración política, las condiciones sociales, la vida pública y familiar, los progresos científicos y literarios, el desenvolvimiento de las bellas artes, las organizaciones militares y jurídicas, etc. Teniéndose siempre en cuenta el esencial aspecto de sus intercambios y relaciones con todo lo que en el mismo orden tenían entonces los Estados del sector latino en el Oeste católico.—R. G. B.

FRANÇOIS PELLEGRIN: *Les Légumineuses du Gabon*. Mémoires de l'Institut d'Etudes Centrafricaines, núm. 1, 284 págs. 8 láminas. Brazzaville, 1948.

El Gabón, con sus treinta millones de hectáreas de selva, constituye una comarca de importancia excepcional para el botánico. En ella, las leguminosas, una de las familias más profusamente representadas entre las fanerógamas del país, han sido objeto, a lo largo de distintas Misiones científicas, de más de una treintena de trabajos importantes consagrados a su estudio. Esta obra que ahora llega a

nuestro poder constituye la descripción sistemática de los 125 géneros, con 450 especies, que han sido señaladas hasta el momento en el Gabón.

Se basa en las nutridas colecciones que posee el Museo Nacional de Historia Natural de París, procedentes de los herbarios recogidos por Klaine, Leconte, Pobeguín, Thollon, Le Testu, etcétera. Basado sobre una documentación de tan extraordinaria riqueza,

esta revisión de las leguminosas constituye, pues, una obra capital en los estudios botánicos del África ecuatorial. A lo largo de las 284 páginas se suceden completísimas descripciones de cada una de las especies, con indicación de los usos, nombres locales, distribución geográfica y colecciones en

que figuran. Las claves dicotómicas insertas permiten llegar al género y especie. Las excelentes láminas que se incorporan como apéndice contribuyen a acrecentar el gran valor de obra de tanta envergadura que supone una notable contribución al conocimiento de la flora africana.—J. C. A.

P. CH. TISSERANT: *Catalogue de la flore de l'Oubangui-Chari*. Memoires de l'Institut d'Etudes Centrafricaines, núm. 2, 165 págs. Brazzaville, 1950.

Esta obra es especialmente importante porque en ella se recopilan los conocimientos existentes acerca de la flora de región tan amplia como la del Ubangui-Chari. El autor de la misma, hermano del cardenal Tisserant, recoge en ella la experiencia botánica adquirida en su dilatada estancia en el país como misionero. Se halla precedida de varias notas, que constituyen el capítulo I, en las que expone detenidamente el uso de los nombres indígenas, su valor, significación y fonética. La segunda parte se consagra a la enumeración de las plantas recogidas por el autor en sus numerosas expediciones botánicas, citadas por orden alfabético de las familias a que pertenecen. De cada una de las especies acompaña una breve sinopsis indicando sus características, localización

geográfica y, en los casos en que ha sido comprobado, el nombre indígena en las diversas lenguas del país.

El capítulo III comprende la enumeración de los nombres indígenas y franceses. Para dar idea de la complejidad de esta tarea basta indicar que aquéllos comprenden los nombres Banda, Gbaya, Manjia, Alf, Mbwaka, Bouraka, Sango, Sara, Karé, Lissongo y Pende, con un total de 2.400 vocablos.

Se trata, por lo tanto, de obra de verdadera importancia, que, junto con la magistral *Flore Forestière Soudanoguinéenne*, de Aubreville, supone un amplio conocimiento botánico del país, del que, hasta el presente, se carecía de información completa y documentada.—J. C. A.

PROSPER RICARD: *Maroc*. Librairie Hachette, éditeur. París, 1950; 520 págs.

Con algún retraso ha llegado a España la nueva y por ahora definitiva versión del *Maroc* de Prosper Ricard, célebre libro que al aparecer en su primera reducida versión, en tiempos del mariscal Lyautey, resultó la primera revelación exacta de lo que era el Marruecos entonces conocido, y que en sucesivas ediciones (de 1921, 1925, 1930 y 1936) no sólo iba marcando las sucesivas etapas de la revelación y

desarrollo del país magrebí extremo, sino que dichas ediciones eran también etapas históricas por sí mismas.

Todas las distintas versiones del libro se publicaron siempre y siguen publicándose incluidas en una colección de guías de turismo, las «Guides Bleus», y, por tanto, contienen todos los datos de índole utilitaria que el viajero necesita. Pero en el caso de la guía marroquí de Prosper Ricard

todos los detalles de itinerarios, hoteles, etc., están subordinados a una unidad superior que es la vida de Marruecos. Todo lo esencial de lo marroquí en la contextura geográfica y económica, en el paso de los siglos y las dinastías, en las artes, lo social y cultural, etc., está muy resumido, pero dentro de sus líneas esenciales con una armonía de lo práctico y de lo teórico que pocas veces se encuentra tan bien fundida. Pocas veces también se encuentra una figura como la de Mr. Ricard, Director de Honor de las llamadas «Artes Indígenas» en la zona francesa de Marruecos, en cuyo desarrollo ha sido él uno de los principales realizadores, dando nueva y es-

pléndida vida a las bellas industrias tradicionales.

En la edición de 1950 su autor ha llevado al extremo su cuidado de dar de Marruecos una visión de conjunto armoniosa, rehaciendo de nuevo y con minuciosa objetividad la sección consagrada a la zona española, para lo cual ha cuidado de recoger sus datos en los mejores sectores de Tetuán.

En cuanto a la generalidad de los datos sobre las distintas zonas estudiadas, el libro, en su forma más reciente, es por ahora el único que los expone en su estado actual, lo cual es tanto más útil para el público africanista español cuanto que los otros libros que hasta ahora se consultaban resultan ya excesivamente anticuados. — R. G. B.

# RESEÑA DE REVISTAS

